

**Maria Luisa Bemberg**

# Quise ir hasta el esqueleto DE LA PELICULA

Por ADA ORAMAS. Fotos: GENOVEVO Y LA AUTORA

**P**ara mí fue una experiencia formidable la acogida a la película, la generosidad y el afecto del pueblo de Cuba. Fue mucho más de lo que esperaba.

Es la realizadora de filmes de tantos valores como Momentos, Camila, Miss Mary y Señor de nadie.

La experiencia única de conversar con una de las más grandes cineastas del mundo contemporáneo es más que una vivencia, un desgarramiento de la pupila y una marca en la memoria. María Luisa no es amiga de entrevistas y, en la sala de proyección del cine Yara tuvimos que ponerle la grabadora como jugando y dejarle hablar con paréntesis de preguntas, que le juramos no lo eran. Su amor y respeto por el público quedó evidenciado en su deseo de dialogar con los espectadores, al final de la puesta en pantalla de Yo, la peor de todas. ¿Qué dirán ellos?, me preguntaba ansiosa. Y la respuesta fue unánime en el vestíbulo pues, entre ovaciones, retumbó un grito unánime: ¡la mejor de todas! firme en sus criterios, puntante en sus expresiones, profesional a ultranza, con un deseo infinito de crear y saber decir, ella se nos mostró...

## MAS AUDAZ QUE EN EL CINE

### ¿Por qué filmó este largometraje?

—Uno no siempre elige los temas. A veces es elegida por ellos. Esto me ocurrió cuando leí Las trampas de la fe, de Octavio Paz. Quedé deslumbrada por su visión de esta excepcional mujer. Creo que es de una acuciante actualidad, de una rebeldía, de una independencia de criterios poco frecuente, más aún en su época. También me parece importante mostrar los estragos del ocultamiento frente a la luz de un espíritu, de una de las intelectuales más importantes de todos los tiempos.

### ¿Cómo podría definir su estilo de trabajo en Yo, la peor de todas?

—Fue casi un montaje teatral del propio guión, sin tiempos muertos, sin palabras banales propias de la conversación cotidiana, yendo a la esencia de cada secuencia. Establezco un código que propongo al público, para que lo acepte y lo crea. Exige un tratamiento muy denso y condensado. No intento indagar en la mente de sor Juana Inés de la Cruz. Quise hacer momentos de su vida, como si el espectador contemplara un libro de imágenes, una abstracción de su personaje. Un poeta decla que hay que trabajar el poema hasta el hueso y yo quise ir hasta el esqueleto de la película.

—Hubiera querido contar más. Pero en hora y media no se puede. La mente de Juana es tan vasta y compleja que es imposible. También hay otra cosa: hay que saber que una está haciendo cine para un público masivo, no para un grupo de intelectuales que conocen la obra, que entienden de poesía.

### ¿Por qué la escenografía deja ver que lo es?

—Me gustan los decorados así. Cuando estuve en Madrid viendo dos películas de monjas, con reproducción exacta de las épocas, me resultaron tremendamente aburridas. Si hubiera adoptado la línea convencional, habría tenido que filmar en una celda catorce secuencias y no era posible hacerlo, tenía que ampliar su dimensión, para tomar planos diferentes. Y mi propuesta es que no fuera una película de época, tratar de desconvencionalizar el convento, desmonjizar las monjas. Le pedí a Assumpta que caminara como si usara un blue jean. Me parecía más interesante recrear la realidad. Filmarla en forma muy conceptual, con cámara geométrica, luz gélida y decorados semejantes a Gricorio para dar una concepción metafísica.



Para sor Juana he abierto el corazón.



Al recibir la Giralda de manos de Pedro Chávez, miembro del Comité Central y presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, María Luisa expresó: Llevo los brazos llenos y estoy plena de agradecimiento y me llevo en el corazón al pueblo de Cuba, pues su afecto y admiración es mi mayor premio.



María Luisa junto a Dominique Serna.



### ¿Hasta qué punto la historia se aviene a la realidad?

—Yo tomé la mirada de Octavio Paz. Hay gente que no está de acuerdo. Hubo una crítica de un sacerdote católico que dice que no fue así, que ella renuncia al final de su vida, porque entra en una etapa de misticismo. Pero yo no creo que el misticismo esté refrendo con los libros. El diálogo final abierto está hecho a propósito, porque hubiera sido fácil de mi parte hacerlo más contundente, pero así se cuestiona. Hay quienes dicen que es la suprema arrogancia.

—Sin embargo, en Venecia la OCSIC (Oficina Internacional Católica del Cine) me dio un premio, pues sus miembros argumentaron que les parecía importantísimo esclarecer esa zona oscura de la iglesia católica tan retrógrada y tan misógina. Y es así, pues a pesar de todos los cambios que se han producido en su seno, sigue prohibiendo a la mujer que sea sacerdote.

### ¿Hasta qué punto Assumpta Serna fue Santa Juana?

—Pienso que hizo un trabajo fenomenal, de identificación con el personaje. Tiene una fuerza y ese algo que los españoles llaman *ángeles*. Era muy difícil lograr que una mujer con tantos primeros planos, siempre con esa cofia, con ese velo, y que no fuera aburrida. Además, son idénticas las monjas, no se las reconoce. Por eso yo escogí una gorda, una narigona, una flaquita y una enana. Y volviendo a Assumpta, además es bellísima y la belleza conmueve. No puedo retratar su alma, pero puedo retratar su rostro. ¿No?... Tiene la energía en la mirada que yo supongo haya tenido Sor Juana, una mujer con una capacidad de trabajo y un coraje enormes. Por eso pienso ha tenido un rostro cercano al personaje.

### ¿Cuál ha sido la reacción del público en Argentina?

—Está por la semana dieciocho en Buenos Aires. Es la prueba de que no se necesita ser culto para apreciar una obra que está hecha con seriedad. Además, la gente sabe ver cine, es perceptiva, inteligente. El público es mucho más inteligente de lo que cree que es. Yo siempre apelo a la inteligencia. Nunca voy a la banalidad. Nunca he dicho: ¡ah, esto va a pasar bien, no se van a dar cuenta! Mentira, ¡se dan cuenta!

—En Londres alguien dijo: ¡cómo! Si que es importante contar esta historia, lo que pasó en México en el siglo XVII. Es claro...

ustedes, los latinoamericanos. Parece no estar enterado que en esa ciudad (esto ocurrió hace un mes) hay un ciudadano iraní (Ruchí) que está escondido como una rata por haber escrito un libro (Los versos satánicos) y lo quieren matar. ¡Ahora en la época de la cibernetica! El fundamentalismo está más vivo de lo que nadie supondría. Por eso creo que es válido haber contado esta historia.

### ¿Cuál es la opinión de Octavio Paz sobre la película?

—Octavio Paz no ha visto la película, pero me mandó un telefax, a los dos días de estrenada, donde dice: Me han llamado cantidad de amigos en Buenos Aires para decirme lo espléndida que es su película. Ya yo sabía que iba a ser la mejor de todas. La felicito.

### ¿Por qué el título?

—Porque me gusta y le va a la película. Creo que sor Juana Inés de la Cruz es una mente privilegiada, un talento loco y me parece lamentable su historia. No la quemaron como a las brujas, pero le quemaron las alas. Es la muerte de un espíritu.

### Hábleme de la crisis cinematográfica de su país.

—No sólo el cine está mal en Argentina. Está mal todo el país. Quiero creer que es sólo un momento transitorio.

### ¿Busca un nuevo personaje?

—Quisiera elegir a una heroína de nuestro tiempo. Estoy abierta a todo. Soy como una narradora de cuentos y mientras más interesante es el texto, más lo será la película.

### ¿Es tan audaz en su vida personal como en su labor de cineasta?

—Más, más, más...

### ¿En qué trabaja actualmente?

—Estoy cargando mis baterías. Tengo una vaga idea de hacer una comedia. No sé si llegará a hacerlo. Estoy con las antenas puestas a ver lo que va a ocurrir. Filmar por filmar no me interesa. Pienso que tengo que poner mi granito de arena para contribuir a darle un rostro cada vez más definido al cine latinoamericano.